

AÑO V.—NUM. 191

REVISTA SEMANAL PARA NIÑOS (Sale los jueves)

Madrid 5 de enero de 1933



EL PADRE NOÉL CARGADO DE ORIGINALES DE CUENTOS, HISTORIETAS, CHISTES Y OTRAS CURIOSIDADES A CUAL MAS SUGESTIVAS, CORRE A DEPOSITARLOS EN LA REDACCION DE "JERMIN" PARA QUE HAGAN LAS DELICIAS DE SUS LECTORES EN EL AÑO 1933 DESEANDOLES A TODOS MUCHAS PROSPERIDADES Y ASEGURANDOLES EL BUEN HUMOR CON EL CONTENIDO DE SUS PAQUETITOS.



# Narraciones Ejemplares



La nieve caía lenta y solemne sobre los campos. Había cubierto los valles y montañas, y toda la tierra estaba blanca, con una blancura inmaculada de velo de novia, de encaje fino y delicado. Era día de Reyes, noche de Reyes Magos, que a lomos de sus camellos traían los preciosos juguetes para los niños. La nieve había caído toda la tarde, y continuaba cayendo sobre los campos, en un acumular constante de copos blanquicinos.

El viento soplabá entre los árboles, helando la nieve entre las hojas de aquéllos. ¡Qué frío hacía! ¿Podrían resistir los Reyes tanto frío?

Marchando a través de la llanura blanca, un viejecillo caminaba penosamente; sus botas se hundían en la nieve, y el viento le hacía tiritar. Debía de dirigirse, sin duda, hacia una casita que se vislumbraba en el fondo del prado. Al fin llegó hasta ella, y una viejecilla le abrió la puerta. Los dos eran muy ancianos,

y tenían una cara simpática y atractiva.

Bajo la campana de la chimenea se sentaron los viejos, y ella le limpió el agua de la cara con gran ternura, echando luego un par de leños en la chimenea. Los dos viejecitos recordaron. Hacía muchos años también había nevado la noche de Reyes. Ellos eran jóvenes entonces, y tenían un chiquinín en el que adoraban. ¡Era tan gracioso! ¡Tan ru-



bio! ¡Reía con una risa tan cantarinal! Los dos padres habían comprado muchos juguetes al chiquinín. Los Reyes le traerían también algunos, y así, a la mañana siguiente, el rapaz se encontraría con muchos juguetes y se pondría mejor. Porque el pequeño llevaba varios días enfermo. "¿Mañana ya estará bueno!, ¿verdad?", había dicho la madre...

Pero al siguiente día el chiquinín no habló, ni llamó gozoso a los padres; estaba en su camita quietecito y frío, y su carita, preciosa, era como una rosa blanca, como un copito blanco de fría nieve.

El chiquinín había ido al cielo, y los padres lloraron siempre a su chiquinín.

Hoy los dos ya eran viejos, muy viejecitos. Y hoy también nevaba como el año aquel y también el viento silbaba en los árboles del camino.

—¿Te acuerdas?...—dijo el viejo.

Ella inclinó la cabeza agobiada, que parecía también hecha de nieve; y él vio entonces que en el regazo de ella había un caballito de cartón.



—¿Para quién lo compraste?—dijo.  
—Para él—repuso la madre.  
Y el viejo sintió que las lágrimas quemaban sus mejillas. ¡Para él!

Se levantó el viejo y abrió la puerta. En sus manos llevaba el caballito de cartón.

Salió al campo, apretando el juguete contra su pecho. Nevaba mucho, mucho. Pero él no sentía la nieve ni el frío ni el aire. Él andaba y andaba, y creía sentir como si de

la nieve surgieran voces, como si cada copo fuera una voz.

Y allá, hacia Oriente, vio como una claridad, y creyó distinguir sombras confusas montadas en camellos. Corrió el viejecillo y el cansancio le hizo caer de rodillas. ¡Son los Reyes Magos! ¡Los Reyes que pasan!, pensó. Y estirando anhelante los brazos con su caballito en ellos, gritó a las sombras que caminaban:

—¡Reyes Mayos! ¡Reyes buenos! ¡Tomar

este caballito! ¡Tomar este juguete! ¡Vais a ir luego al Cielo! ¡Llévase a mi chiquinín! ¡Es el regalo de su padre! ¡Llévase a él! ¡Reyes Magos! ¡Reyes buenos!...

Y la nieve continuó cayendo lenta y gravemente. Toda la campiña era un manto inmaculado, y sobre ella una sombra extendía los brazos hacia Oriente, teniendo en ellos un caballito de cartón.

A. IRUELA ALCALA

DE ESTA FORMA DOS RATEROS ROBARON A UN PASTELERO



QUIEN AL PODEROSO ADULA NO ENSALZA, SINO ESPECULA





## LOS PIRATAS DEL MAR

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA

"Jeromin"

POR

MANUELA C. BENCOA

### CAPITULO XV

Con gran emoción fueron oyendo cómo los piratas se acercaban. De pronto las ramas y maleza que estaba bajo ellos se abrió dejando paso a dos feroces piratas. Avanzaban cautelosamente, espada y pistola en mano, y fueron a detenerse bajo el árbol que ocultaba a nuestros amigos.

—¿Crees tú que habrán conseguido llegar a la playa?—dijo uno de ellos.

—Yo creo que no—repuso el otro—lo más fácil es que se hayan estrellado contra las rocas del subterráneo.

Peters miró a David Fergusón, y luego susurró en su oído unas palabras. Un relámpago de audacia cruzó por los ojos del marino y estrechó la mano del hércules en señal de asentimiento.

Iban a retirarse los piratas, cuando de improviso, dos sombras cayeron de lo alto sobre ellos. Y en menos de un segundo, los dos facinerosos rodaban sin sentido, bajo el puño rotundo de Peters.

Instantes después, el resto de la expedición descendía del árbol.

—¿Por qué lo hicisteis?—exclamó Edma.

—Necesitábamos armas—contestó Fergusón—. Estos bigardos llevan cada uno un buen par de pistolas. Reparámonoslas.

Cada hombre se armó de un pistola, el contramaestre y Fergusón cogieron además las espadas, el pequeño Dick se apropió asimismo de un puñal, y Peters, desgajando un arbolito, se hizo en pocos instantes una formidable cachiporra.

—Sigamos ahora—dijo el jefe—ya podemos al menos defendernos.

Los cinco aventureros prosiguieron su ruta tan llena de peligros. De pronto, dos ojos forfrescentes brillaron en la maleza.

—¡Alto!—dijo el contramaestre—es un jaguar y va a atacarnos. ¡Atención! ¡Que llega!

En efecto, la fiera acaba de aparecer y de un salto espantoso se lanzó sobre la muchacha.

—¡No disparar!—rugió el marino.

Pero ya era tarde, Dick y Peters habían disparado haciendo caer sin vida al jaguar.

—¡Estamos perdidos!—gritó David.

—Los piratas tienen que haber oído los disparos.

En efecto, por todos lados comenzaron a oírse los feroces gritos de los miserables.

—¡Estamos rodeados por todas partes!—dijo Peters.

—¡Adelante sea como sea!—gritó el marino.

Los cinco camaradas corrían a través de la selva hacia la costa. En frente de ellos aparecieron tres piratas. Un instante se detuvieron éstos al verse frente a frente con los fugitivos: esto les perdió.

Cuatro disparos les saludaron y dos de ellos cayeron, el otro huyó dando alaridos.

—¡Tal vez podamos salvarnos!—gritó Dick.—La costa está cerca y podremos llegar a "La Flecha" a tiempo aún!

Pero para hacerle desear sus optimistas suposiciones una veintena de balas pasó silbando sobre sus cabezas.

—¡Estamos descubiertos!—exclamó el jefe.—¡No nos queda más remedio que vender caras nuestras vidas! ¡Seguidme!

Rápidamente hicieron rodar sendos troncos caídos, haciendo con ellos una trinchera tras de la cual se tumbaron. Peters corrió hacia los dos piratas caídos, quitándoles otros dos pares de pistolas y las dos espadas.

—¡El contramaestre Joe y yo dispararemos! ¡Vosotros iréis cargando las armas!

Una indescriptible algarabía ahogó sus frases. Más de cincuenta piratas acababan de aparecer a unos treinta pasos.

Los dos tiradores comenzaron a disparar rápida y certeramente. Los piratas, al ver defensa tan vigorosa, se detuvieron un instante, pero reponiéndose al punto, cargaron con ímpetu salvaje sobre la trinchera.

¡La última hora de los cinco aventureros había sonado!

### FIN DEL CAPITULO XV

## ¡ATENCIÓN!

¿Habéis comprado ya el precioso almanaque JEROMIN?

Apresuraos a comprarle, que se agota. Es un magnífico tomo de cincuenta y dos páginas, lujosamente encuadernado.

Cuentos, aventuras, chistes, historietas, narraciones, rompecabezas, etc., etcétera.

Os proporcionará a todos deliciosas horas de recreo y entretenimiento.

¡ATENCIÓN...!

¡Comprad el almanaque de JEROMIN!!

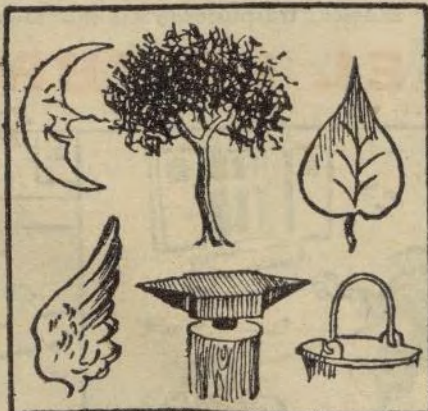
Precio: 50 céntimos.

En todos los quioscos y puestos de venta. Pedidos a la Administración de

JEROMIN

Alfonso XI, 4.—Apartado 466

### UTIL Y RECREATIVO



1.º Con las letras iniciales de las cosas dibujadas, formad el nombre de una capital holandesa. La solución del anterior es Lisboa.



2.º Se trata de colocar esas dos figuras de forma que sus contornos formen la silueta de una capa. (La solución en el próximo número.)



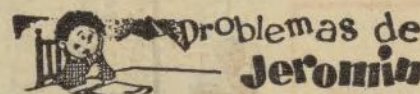
## LA PALOMA

### FÁBULA

Un pozo pintado vió una paloma sedienta; tiróse a él, tan violenta, que contra la tabla dió. Del golpe al suelo cayó y allí muere de contado.

De su apetito guiado, Por no consultar al juicio, así vuela al precipicio el hombre desenfrenado.

Félix MARIA SAMANIEGO



Por A. Iruela Alcalá

### LA COMBA



Pili, Amparito y Manola, al parque van a saltar, pero han llevado tres cuerdas y no saben cuál usar.

Gritan, chillan y discuten tres cosas que están muy feas—y, al fin, escogen la comba que mucho más larga sea.

Y en esto estriba el conflicto de Amparo, Pili y Manola, el saber cuál es la cuerda que sea más larga ahora.

A ver si sabéis vosotros el problema resolver, ¿cuál de las cuerdas de arriba es más larga de las tres? La solución en el número próximo.

### LA APUESTA

(Solución)

Mosquito y Moscardón, recorrieron exactamente la misma distancia.



Querí 2 A qui To To: El que a le ti Pto y le ofen D, p nuncian NOTA NOTA empNOTA su n VN taci X :to el 2º manda TQ: 26 jurar su nomb en vano". F a: da ento Lo Lo que ju ran en NOT lso y lo que p fieren blas y brot VION pi

### CHISTE



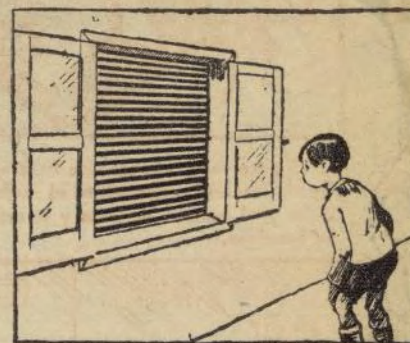
—Bautista, ¿tú sabes quién ha andado con esta botella de jerez?

—Yo no sé decirle, señor.

—Pues alguien la ha tocado.

—Yo le juro que no he podido descorcharla por más que he hecho.

### Recreos científicos



### UN CURIOSO EXPERIMENTO

Teniendo corrida la persiana de una ventana o balcón, y colocados a un metro de distancia de la persiana, por más que miremos, no logramos ver con claridad los objetos puestos al exterior. Sin embargo, ello es muy fácil, sin necesidad de descender la persiana; basta con agacharse y levantarse con rapidez para ver con perfecta claridad lo que hay detrás de la persiana.

Esto es debido a la persistencia de las imágenes en la retina.

Los radios de un volante, los brazos de élice de un aeroplano, etc., puestos en marcha veloz, no impiden, por lo mismo, ver lo que hay detrás de ellos.

### EL ASEO EN LA MUJER AUMENTA EL BUEN PARECER



Cascarilla

DON SEVERO. AVENTURERO

Historia de Jeromin

TERESA, NIÑA TRAVIESA

Repollo



Tantas trastadas hizo Cascarilla en casa del nene, que terminaron por echarle, y el pobre tuvo que colocarse de camarero en un modesto hotel.



La primera vez que actúa se le presenta el primer percance. Cascarilla, como es nuevo en la casa, no conoce a sus enemigos.



El gato se tira como una fiera sobre el pollo que lleva Cascarilla, cae sobre el respaldo de la mecedora y el asiento de ésta y le quita de las manos la bandeja.



El pollo fué a parar a la boca del perro y... Cascarilla se quedó como la veís. No sabemos si le echarían también del hotel.



BUENO, NO SE ME DA MAL DEL TODO LA PESCA. POR LO PRONTO YA TENGO UN PECECILLO.



¡CARAY QUE COMPROMISO, UNA GALLINA QUE ME QUIERE QUITAR EL PEZ, Y YO QUE NO PUEDO SOLTAR LA CARA.



¡ATIZA, UN CUBO!



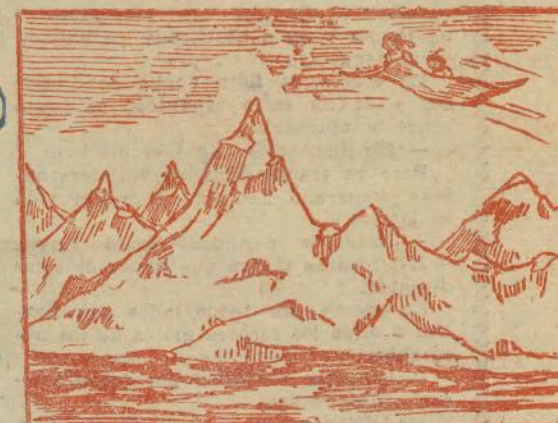
¡ES LA PRIMERA VEZ EN MI VIDA QUE PESCO UNA GALLINA!



Decididos a intervenir en favor de la princesita Rayo de Sol, acordaron esperar a que llegara la noche para poner en práctica sus planes. Entonces a Jeromin se le ocurrió la idea de echar un vistazo por el mundo, ya-



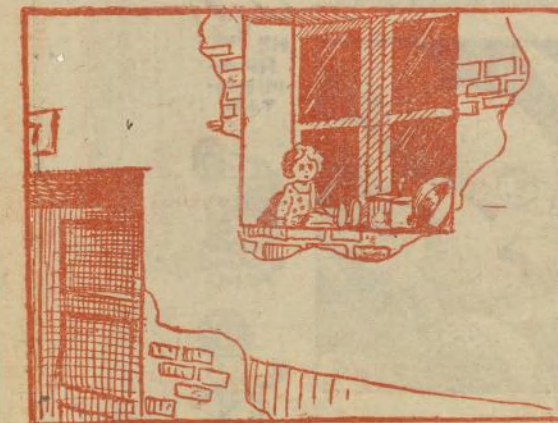
aún nos da tiempo"—repuso el Duende—. Y caballeros en la alfombra mágica, comenzaron a recorrer las ciudades del mundo. Se metían por las ventanas de los bazares; cargaban con los juguetes más bonitos, y luego



cima, y Jeromin dió la señal de la marcha. "Prosigamos nuestra aventura—dijo—. Marchemos de nuevo al rescate de la princesita Rayo de Sol, y cabalgando en la alfombra mágica, traspusieron las montañas, cruzaron



léndose del antejo, y vió que en todos los sitios preparaban juguetes para el día de los Reyes Magos. "Es preciso—dijo Jeromin—que nosotros hagamos algo. Hay muchos niños pobres que no tienen juguetes". "Pues



los dejaban en las ventanas de las buhardillas de los niños pobres. Toda la tarde se dedicaron a lo mismo, y anochecido habían repartido miles de juguetes entre los desvalidos. Las sombras de la noche venían en-



los mares, y minutos después estaban de nuevo en el jardín del castillo misterioso. "Ahora—exclamó Jeromin—. Preparémonos para la gran aventura". Y los dos aventureros desnudaron las espadas resuelto, a la lucha.

EL SOMBRERO DE RECLAMO



CON EL SOL QUE HACE, EN MENOS DE HOJA, COMO MEDIA, ESTÁ SECA ESTA BATA.



¡SE ME ESTÁ OCURRIENDO UNA IDEA PARA TRONCHARSE (DE RISA).



CON ESTOS DOS GLOBOS Y ESTA BATA, VOY A FORMAR UN MONO COMO PARA AGUSTAR AL CID.



¡SOCORRO, GUARDIAS UN MONSTRUO HACIENDO TIFERES EN LA CUBRIDA DE MI ROPA!



Repollo invita a Palanca a tomar un refresco; pero su intención es que se siente sobre la tachuela que ha clavado en la banqueta.



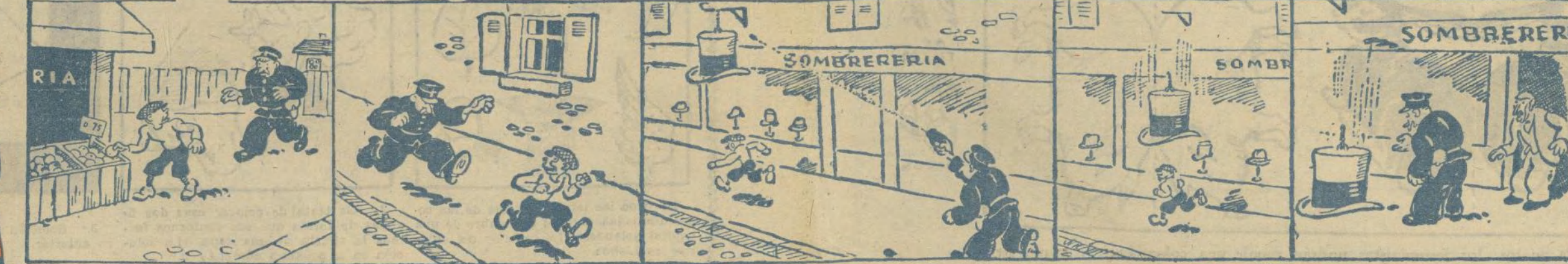
La sorpresa fué para Repollo al ver que Palanca se sentó sin demostrar el menor estremecimiento.



Repollo, sin salir de su asombro, despide a Palanca, deseando que se vuelva para saber qué ha sido de la banqueta.

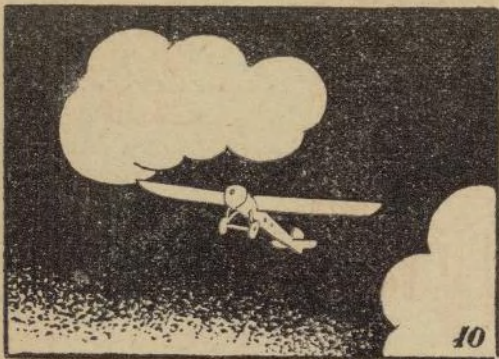


Y... ya veís lo que pasó.

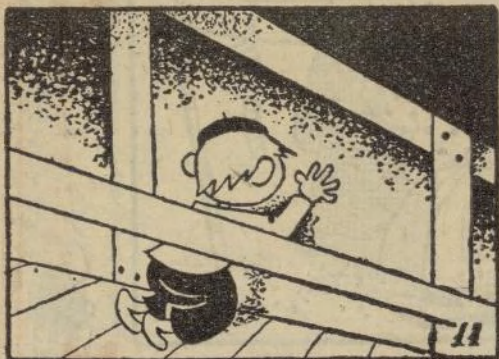




# Pilinche cada semana\* con su arrojito cobra fama



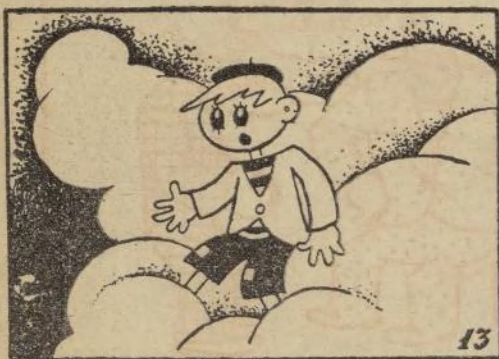
A juzgar por el hambre, Pilinche dedujo que lo menos llevaban tres días volando. Entonces pensó que ya debían estar cerca del planeta Marte. Como no podía asomarse al exterior ante el temor de ser descubierto por



el piloto, hizo un agujerito en el suelo y allí aplicó el ojo para curiosear un poco; pero por más que se esforzaba, no logró distinguir nada. Volaban entre nubes. Como ya estaba cansado de ir en aeroplano, y además tenía



mucho hambre, aprovechó la ocasión de pasar por una nube muy espesa, que tal vez pudiera sostenerla, y con grandes precauciones abandonó el aparato, que siguió su camino como si no hubiera pasado nada. El piloto debía ir dormido.



Algo se hundía la nube al pisar en ella; parecía de algodón en rama, y a Pilinche le costaba trabajo caminar, pero pronto se acostumbró. Aquella nube era muy oscura; parecía de tormenta; además, debía estar des-



habitada; no se oía el menor ruido. Pilinche trató de orientarse, y cuando sus ojos fueron acostumbrándose a aquella oscuridad, distinguió un resplandor rojizo, que provenía del centro de la nube. Hacia él se encaminó,



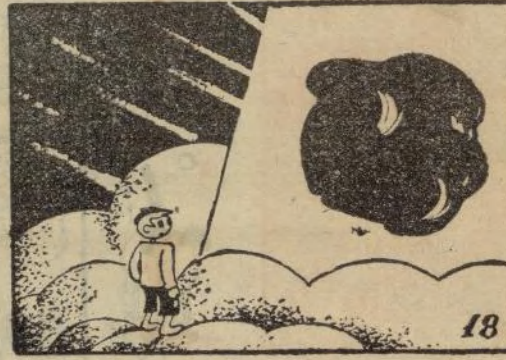
abriéndose camino con las manos; comprobando cómo el resplandor aumentaba a medida que se acercaba, hasta tal punto de hacerse cegador. Pronto pudo ver de dónde provenía. En una hondonada, que a manera de valle ha-



bía en la nube, se alzaba una extraña construcción, al parecer de cobre y cristal, rodeada de una gran muralla roja y transparente, como si hubiera sido construida con infinitos y hermosos rubíes. Abstraído estaba en esta

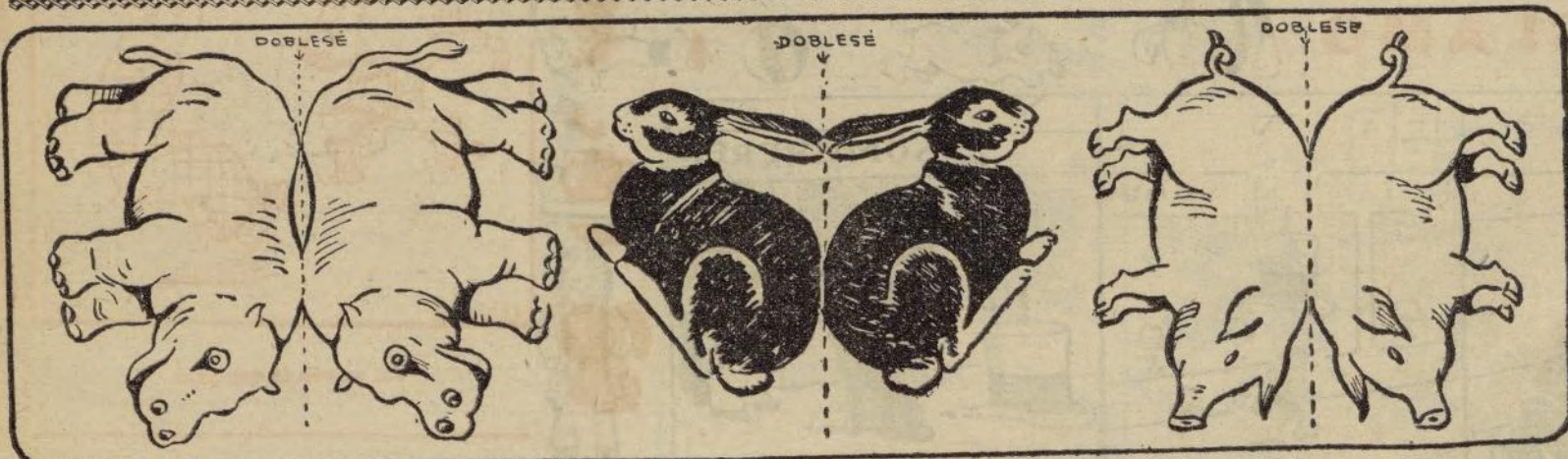


contemplación, cuando se desprendió el trozo de nube sobre el que estaba y, lentamente, comenzó a descender al valle, soldándose nuevamente con ella una vez que hubo llegado al suelo. Aquella muralla parecía inexpugnable;



no se distinguía ninguna entrada, y era más alta de lo que a primera vista pudiera uno calcular.

(Continuará.)



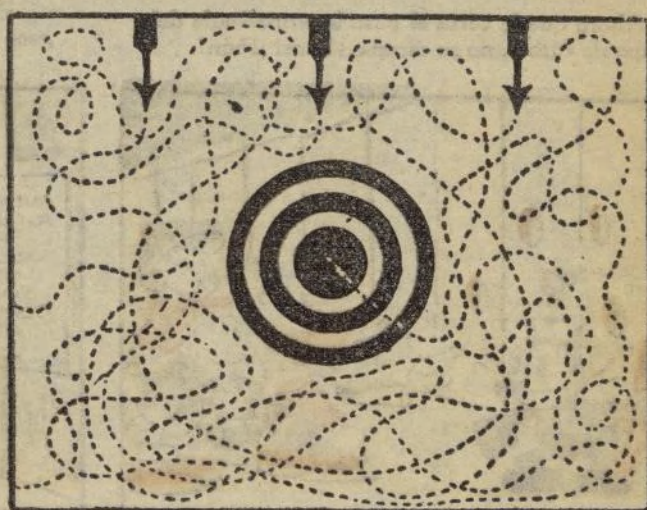
Recortando las figuras y doblándolas por las líneas de puntos, los jeroministas podrán reunir una colección interesante de animales. Los que publicamos hoy son: el hipopótamo, el conejo y el cerdo.

VOZ QUE SE SUELTA, NO VUELVE, Y QUIZA TU RUINA ENVUELVE





# ROMKE - CABEZAS





# FELIX



Nada; no encuentro hoy cosa alguna con que aplacar el apetito.



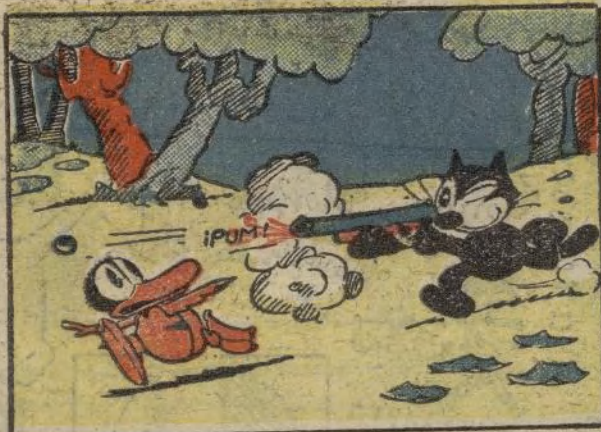
¡Hombre! Un pato, pelado y todo. Sin duda se ha escapado de una cocina.



Y dicen que los patos tienen una carne exquisita. Voy a ver si es verdad.



¡La providencia me protege! Con la escopeta de este cazador dormido, cazaré al pato.



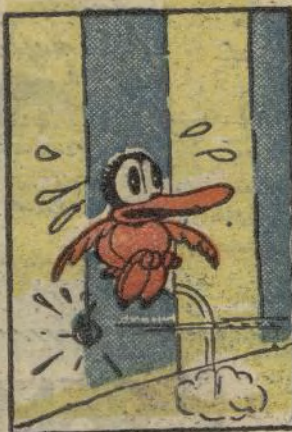
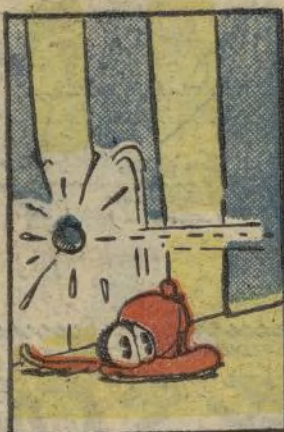
¡Querido pato, no corras tanto! Mira, mira qué juguete me han regalado los Reyes.



Espérate; verás qué confites más ricos suelta al manipular en este resorte.



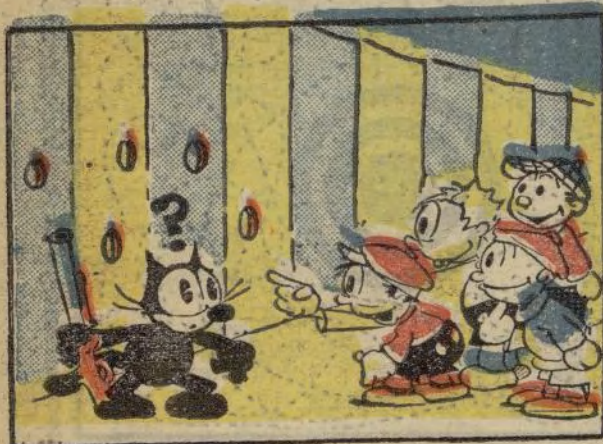
Ahora que le corta el paso la empalizada del campo de fútbol, no se escapa. ¡Pum! ¡Pum!



Pero el pato, que, por lo visto, era gimnasta y poco goloso, sabía eludir los obsequios de Félix.



Al fin, se agotaron los "confites", y el pato huyó ileso, quedando la empalizada hecha una criba.



En esto, llegan unos chicos aficionados a ver de gorra los partidos de fútbol, y celebran la obra de Félix.



que les permite ver con toda comodidad las peripecias de un emocionante partido.



Y, agradecidos, acordaron obsequiar al oportuno gato con un magnífico tarro de miel de la Alcarria.

COPYRIGHT "EL DEBATE" Y "OPEKA MUNDI"